

Eres tan bella y donosa  
 Que si un jardin cultivaras,  
 A la mas lozana rosa  
 La vieras morir gustosa  
 Porque tú la deshojaras.

Que aunque con doble primor  
 Flores pintase natura,  
 Juro que entre tanta flor  
 No se hallará otra mejor  
 Que la flor de tu hermosura.

De tu beldad no recelo  
 Al ver dos claras centellas  
 Por entre tu espeso velo,  
 Pues no hay duda que es buen cielo  
 Si son claras las estrellas.

Algunos á lo que veo  
 Tu rostro quieren mirar  
 Por capricho ó por deseo;  
 Yo solo verte deseo  
 Para tu rostro admirar.

Si mi ruego no es bastante  
 A que tengas compasion  
 Descubriéndote un instante,  
 Ya que ocultes tu semblante  
 Ábreme tu corazon.

Y asi, máscara hechicera,  
 En vez de cuidar las flores  
 Que brota la primavera,  
 Serás desde hoy jardinera  
 De la flor de mis amores.

# La llegada de la Pascua.

## LETRILLA.

Es hoy el fallecimiento  
De quien nos ha contristado;  
Vuelva ya nuestro contento  
Harto tiempo desterrado.

Vuelva, si, que ya murió  
Quien desterrado le habia;

*Alegría,*

*Que ya la pascua llegó.*

Ese fantasma á que algunos  
De cuaresma dan el nombre,  
Ya murió con sus ayunos  
Dejando en quietud al hombre.

Con su muerte nos privó  
De ver su cara de arpía;

*Alegría,*

*Que ya la pascua llegó.*

En vez de los misereres  
Y de las lamentaciones,  
Sin cesar todos los seres  
Canten alegres canciones.

Porque el silencio murió  
Y nació la algaravía;

*Alegría,*

*Que ya la pascua llegó.*

Abajo los monumentos

Y la fúnebre apariencia;

Hártense ya los hambrientos

Pues se acabó la abstinencia.

Hártense, que ya murió

La que comer nos prohibía;

*Alegría,*

*Que ya la pascua llegó.*

Hoy es preciso comamos

De verduras en lugar,

Sendos pavos, porque estamos

Flacos de tanto ayunar.

No perdamos tiempo, no,

En vengarnos este día;

*Alegría,*

*Que ya la pascua llegó.*

Las tinieblas y estaciones

Por este año se acabaron;

Y los místicos sermones

Con la cuaresma pasaron.

Ya por fortuna pasó

Ese fantasma ó espía;

*Alegría,*

*Que ya la pascua llegó.*

A las fiestas religiosas

Remplácenlas hoy los bailes;

Y el canto de las hermosas  
Al de los curas y ex-frailes.

La cuaresma se llevó  
Toda la melancolía ;

*Alegría,*

*Que ya la pascua llegó.*

Ya es hora de que escuchemos  
La dulce voz de las bellas ,

O que nosotros cantemos  
Al choque de las botellas.

Que la pascua nos abrió  
Hoy las puertas de la orgía ;

*Alegría,*

*Que ya la pascua llegó.*

La cuaresma en el momento  
Que á Dios vió resucitar ,

Se murió del sentimiento  
De no podernos matar ,

Pues ella se figuró  
Que el hambre nos mataría ;

*Alegría,*

*Que ya la pascua llegó.*

A Dios cuaresma ó verdugo  
Pues nos quisiste matar :

Hoy la pascua de tu yugo  
Nos ha venido á librar.

Por este año se acabó  
Tu dominio y tiranía ;

*Alegría,*

*Que ya la pascua llegó.*

90

Profecía de Daniel.

---

Reina de las ciudades!

Tú serás del Eterno la escogida

Para dar á tu Dios plebeya cuna;

Y tan grande fortuna

Pagarás con maldades,

Y serás para siempre maldecida.

Jerusalen cristiana!

El Santo de los santos en tu seno

Verá la luz del sol por vez primera;

Y por ello altanera

Te vestirás galana,

Y tu culto darás al Nazareno.

Ciudad dichosa y santa!

De aquel que al mundo dictará sus leyes

Por tu dicha verás el nacimiento;

Y verás al momento

Que su grandeza es tanta

Que será venerado de los reyes.

Mas serás tan ingrata

Y estarás tan malvada y tan demente,

Que llegará por tu desgracia un día,

Que llena de osadía

Por tu mal, insensata,

Negarás á tu Dios Omnipotente.

**Y será tu demencia**

**Tan grande, y estarás tan atrevida  
Que á Dios ultrajarás; y en tu delirio  
Con el mayor martirio  
Quitarás la existencia  
Al mismo Ser que te otorgó la vida.**

**Y desde aquel instante**

**Pecar y mas pecar será tu oficio  
Maldecida de Dios y abandonada;  
Y así desenfrenada,  
Ansiosa y delirante,  
La vida pasarás de vicio en vicio.**

**Mas cuando en tu locura**

**Pienses mostrar de un todo tu malicia,  
La clemencia de Dios se habrá agotado.  
Y á tu pueblo malvado  
Por su gran desventura  
La justicia de Dios le hará justicia.**

**De otra ciudad cristiana**

**A vengar á su Dios vendrá un caudillo  
Que en tu pueblo entrará de sangre ansioso;  
Y sañudo y furioso,  
Verás cómo se afana  
Por pasar á tus hijos á cuchillo.**

**Tu pueblo pervertido**

**Será tratado como vil vasallo;  
Tu templo y muros se verán por tierra.  
Y el que á tan cruda guerra  
Haya sobrevivido  
Arrastrado será por su caballo.**

## EL AVARO DE AMOR.

---

### Soneto.

Como el avaro que estasiado mira  
La estremada riqueza que atesora ,  
Y tiene su atencion á toda hora  
Fija en el oro con el cual delira ;  
Mas el temor que su interes le inspira  
De que alguno le robe lo que adora ,  
Abate tanto al infeliz que llora  
Y de recelo y de temor suspira ;  
Asi contemplo y estasiado miro  
Tu extrema gracia y singular belleza  
Y á todas horas con tu amor deliro.  
Mas el pecho me inunda de tristeza  
El temor del avaro , pues yo miro  
Solo en tu amor cifrada mi riqueza.



## Letrilla.

---

Qué merece Sinforosa  
Por ser tan séria y altiva,  
Siendo con todos esquiva,  
Y con todos orgullosa ;

A pesar que su deseo  
Es tener un galanteo.  
Aunque parece tan fria?  
*Que la dejen para tia.*

Qué merece don Jacinto  
Cuya muger le pretesta  
Que hace calor, y se acuesta  
En aposento distinto ;

Y aunque de ella está celoso  
Se entrega al mayor reposo,  
Del cual ella saca el fruto ?  
*Que le ponga un sustituto.*

Qué merece aquel galan  
Que al pasar una cualquiera,  
La sigue y luego la espera  
Horas y horas con afan ;

De tal suerte, que no come  
 Por aguardar que se asome  
 La que ya su dicha fragua?  
*Que le echen un jarro de agua?*

Qué merece don Ramon  
 Que en Francia ha estado dos meses,  
 Y alabando á los franceses.  
 Dice, que aqui en su nacion  
 Solo hay vicios é ignorancia;  
 Y que quisiera que Francia  
 Fuese su patria mas bien?  
*Que un garrotazo le den.*

Qué merece Rafaela  
 Que cuando baila tal vez  
 Sin demostrar esquivéz  
 Dar toda la mano anhela;  
 Y por ser tan melindrosa  
 Nos da un dedo, pesarosa  
 Porque lo juzga un esceso?  
*Merece en castigo un beso.*

Qué merece Encarnacion,  
 Que es tal su coquetería  
 Que tres amantes hoy día  
 Le sirven de diversion;

Pues tanto engaña al primero  
 Como al segundo y tercero,  
 Con promesas lisongeras?  
*Que otro la engañe y de veras.*

Qué merece el que pasando  
 Soltero dichosa vida,

Se casó y hoy destruida  
Su ventura está mirando;

Y aunque lo hacen padecer  
Sus hijos y su muger,  
Aun apoya el matrimonio?

*Que se lo lleve el demonio.*

Qué merece el que mirando  
Una graciosa morena,  
De entusiasmo no se llena  
Mientras la está contemplando;

Y está en vez de entusiasmado,  
Tan sereno y sosegado  
Como si fuera de estuco?

*Servir á un Sultán de Eunuco.*

Y aquel jóven que oye á gusto  
Los requiebros de una vieja,  
Y aun hace mas, la corteja  
Sin que le cause disgusto;

Y aunque ve dientes postizos,  
Falsos colores y rizos,  
Dice que encuentra ilusion?

*Merece una excomunion.*



## LA SALIDA DEL SOL.

---

A Solia.

Ya el astro rey por oriente  
Sus rojos rayos despunta,  
Entre nubes de esmeralda  
Y entre celages de púrpura,  
Dorando montes y valles,  
Palacios, torres y cúpulas,  
Pues vierte por todas partes  
El oropel de que abunda.  
Las flores al divisarlo  
Abren su corola pura,  
Y exhalan tantos aromas  
Que la atmósfera perfuman;  
Y cuando sienten sus rayos  
Van derramando una á una  
Las perlas que dejó el alba  
Entre sus hojas ocultas.

Nuevas sombras su luz crea  
 Del jardin en la espesura ,  
 Y en el verde pavimento  
 Un jardin igual dibuja.  
 Las aves dejando el sueño  
 Placenteras le saludan ,  
 Y saltando entre las ramas  
 Dulces himnos le tributan.

Nunca en el jardin se observa  
 Tanta gala y hermosura  
 Como cuando sale el sol  
 Y sin quemarnos alumbra.

Hermosa está la mañana ,  
 Baja á disfrutarla, Julia ,  
 Que aqui te aguarda tu amante  
 Enamorado cual nunca.  
 Deja el lecho donde durmes  
 Sin que tu sueño interrumpian  
 Los rigores del destino,  
 Pues tu inocencia te escuda.

Baja al jardin , que aqui solo  
 Se goza paz y ventura ;  
 Que vale mas descansar  
 Sobre la yerba menuda ,  
 A la margen de este arroyo  
 Que mansamente susurra ,  
 Que en la ciudad rodeados  
 De vistosas colgaduras,  
 Entre sábanas de holanda,  
 Sobre colchones de pluma.

Ah! cuán hermosa apareces...

Mira cómo el sol se oculta,  
 Porque á sus rayos empañan  
 Los rayos de tu hermosura,  
 Pues el sol es á tu lado  
 Lo que á su lado la luna.

Mira la encendida rosa  
 Y la azucena purpúrea,  
 Cómo para saludarte  
 Blandamente se columpian,  
 Y te ofrecen los aromas  
 Que por la noche acumulan.

Mira cuál vienen las aves  
 Y sobre nosotros cruzan,  
 Que para verte mas cerca  
 En torno nuestro se agrupan,  
 Ensalzando tu belleza  
 Con su regalada música;  
 Pues muestran en sus cantares  
 Mas melodía y dulzura  
 Que cuando al sol saludaron;  
 Y su habilidad apuran,  
 Creyendo que nada basta  
 Para cantar tu hermosura.

Hasta la clara corriente  
 Sus obsequios te tributa,  
 Y en sus cristalinas aguas  
 Tu bella imagen dibuja.  
 Antes de que tú bajaras  
 Mi lira se hallaba muda;

:

Mas óyela cómo suena  
 Y el himno de amor preludia ;  
 Que si hasta hoy he cantado  
 Tan solo mi desventura ,  
 He de cantar desde hoy  
 Solo tus amores, Julia.

Presta á mi voz, rui señor,  
 La cadencia y la dulzura  
 Que en tus cantares resalta ;  
 Y ahora que el mundo no escucha,  
 Porque se encuentra dormido  
 Soñando tal vez en brujas ,  
 En traiciones y venganzas ,  
 O bien llorando amarguras,  
 Cantaré yo mis amores  
 Sin que el mundo me interrumpa ,  
 Y el eco de mis cantares  
 Apagaráse en la altura.

---

Las flores estan llorando ;  
 El sol otra vez alumbra ,  
 Y las aves ya no cantan  
 Ni el claro arroyo murmura ,  
 Porque te ausentas, hermosa ,  
 Y tu ausencia les angustia.

A mí tambien de igual causa  
 Igual dolor me resulta ,  
 Y me lleno de tristeza  
 Mientras no te miro, Julia.

# A la temprana muerte de la señorita

DOÑA VICENTA DIANA.

---

Como la rosa que entre flores crece  
Causando por su aroma y sus colores  
Envidia en el jardín, donde parece  
Que la acatan cual reina de las flores;

Y luego el soplo de aquilon airado  
Una á una sus hojas desparrama,  
Y pone fin á su feliz reinado  
Destrozando su verde y tierna rama;

Asi creció la bella por quien vierte  
Mi musa de amistad copioso llanto,  
Cuya temprana y dolorosa muerte  
Por dar rienda al dolor lamento y canto.

En el jardín del mundo descollaba  
Cual descuella la rosa en su frescura;  
Y á las flores del mundo envidia daba  
Por su virtud, su gracia y hermosura.

Mas sopló el aquilon; la muerte airada  
Cortó el tallo de flor tan primorosa;  
Y la que era de todas envidiada  
Marchita se quedó como la rosa.

Qué te ha valido oh virgen! tu belleza?  
Tu inocencia y virtud qué te han valido?

Lo mismo que á la rosa su pureza  
Y el ser la reina del pensil florido.

Tal vez por ser tan virtuosa y bella  
La muerte te arrancó de esta morada;  
Que era grande conquista para ella  
Arrancar una flor tan delicada.

Mas la muerte venció; todos lloraron  
Al ver de su victoria los despojos.  
Tus labios de carmin blancos quedaron;  
Murió la luz que iluminó tus ojos.

De qué te sirve oh mundo! haber plantado  
En tu inmenso jardin tan bellas flores,  
Si conservar por siempre no te es dado  
Su verdor, su fragancia y sus colores?

Qué te vale tener tantos placeres  
Si al momento que empiezan se concluyen?  
Qué te vale tener bellas mugeres  
Si de repente de tus brazos huyen?

---

Mas, ay! amarga verdad  
Que nuestros goces amarga;  
Es la vida en realidad  
Camino que no lo alarga  
Del mundo la potestad.

Todos por él caminamos  
Hasta su temible fin,  
En quien muy poco pensamos,  
Y acaso nos lo encontramos  
Al brindar en un festin.

Que Dios en él ha plantado  
 Juntos la pena y placer ;  
 Y de este modo ha logrado  
 Que ande el hombre descuidado  
 Hasta llegar al *no ser*.

Unos encuentran dolores  
 Y á otros el mundo fascina  
 Con placeres seductores ;  
 Mas ninguno pisa flores  
 Sin pisar alguna espina.

Tú hiciste bien en dejar  
 Oh vírgen! esta mansion  
 Donde no puede encontrar  
 Un placer el corazon  
 Separado de un pesar.

Para todos los mortales  
 Los goces y padeceres  
 Son pasajeros é iguales,  
 Que el que hoy canta sus placeres  
 Mañana llora sus males.

Dicen que el mundo se olvida  
 Del que muere facilmente  
 Y de su historia no cuida ;  
 Mas la historia de tu vida  
 Siempre vivirá en su mente.

Porque aunque el hombre parece  
 Se olvida con prontitud  
 De aquel que desaparece ,  
 Nunca olvida la virtud,  
 Que la virtud no perece.

## El maton de Sevilla.

Á MI AMIGO DON ALFONSO BLANCO.

---

### I.

Fria y oscura es la noche;  
La luna oculta se halla  
Entre pardos nubarrones  
Que la embozan y recatan.  
    Todo calla y es extraño,  
Pues Sevilla no repara  
En si es de dia ó de noche  
Para sus fiestas y zambras.  
    Pero han sonado las doce  
Hora bastante avanzada,  
Y el pueblo se ha retirado  
De las calles y las plazas,  
Suspendiendo hasta otro dia  
Sus músicas y algazara;  
Porque el pueblo sevillano  
Solo cuando duerme calla,

Y aun afirman que durmiendo  
 Todavía ríe y canta.

Mas todos no se retiran  
 Porque hay un maton que ama ,  
 Y pasa noches enteras  
 En la calle de su maja ,  
 Bien platicando con ella  
 Ó dándola serenatas.  
 Es el tal , Pedro Martinez ;  
 De cuyos hechos la fama  
 Se estiende causando asombro  
 Desde el muelle hasta Triana.

En todos los desafios  
 Pedro Martinez se halla ,  
 Y en las riñas y pependencias  
 Él es siempre quien mas habla.

Se parece á una armería  
 Segun le cuelgan las armas ;  
 De modo que al ver su porte  
 Entre toda la canalla  
 De cobardes y muchachos ,  
 Por hombre valiente pasa.

Parado está en una esquina  
 Con dos de sus camaradas ,  
 Pues está celoso y quiere  
 Disponer una emboscada  
 En donde pueda vengarse  
 De aquel que sus celos causa.

El sombrero hasta los ojos  
 Y hasta los ojos la capa ,

Los tres con mucho misterio  
 Hablando estan en voz baja ;  
 Hasta que dando Martinez  
 En el suelo una patada ,  
 Como hombre que está resuelto  
 De esta manera les habla :

— “Ya eztá dicho y acabemos ;  
 Juan Peres vendrá sin falta  
 A dar música á la perla  
 Pues lo dijo ezta mañana,  
 Y por darme en los vigotez  
 Vendrá á cumplir su palabra. ”

— Y qué hemos de haser si viene?

— Esa pregunta me eztraña.  
 Si viene de un trabucaso  
 Le haseis pedasos el alma.  
 Que aunque á mí para matarlo  
 Con el aliento me bazta,  
 Mientras voy á hablar con eya  
 Haseis vosotros la hasaña.

— Descuida, contestó el uno,  
 Que si por la ezquina pasa,  
 Los sesos le han de saltar  
 Mas altos que la Giralda.

— Veremos, replicó el jaque ;  
 Y volviéndoles la espalda,  
 Por la calle se encamina  
 Que ademas de estrecha es larga,  
 Parándose á poco rato  
 Debajo de una ventana,

Donde para hablar de amores  
Ya la perla le aguardaba.

## II.

— Eres tú, Pedro? — Yo zoy.

No me tratas ya baztante

Para saber que zoy yo

Apenas pizo la caye?

Ó quieres desconoserme

Por conoser á otro amante?

— Qué estás disiendo, Martines?

— Caya, perla, no me hables

Porque estoy desesperao;

Y por esperiensiá sabes

Que cuando me desespero

Les tiemblan todas las carnes,

Aqui en Seviya, á los hombres,

Y ayá en el sielo á los ángeles.

— Pero escucha, desalmao,

Si te pasa algun desastre,

No me lo culpes á mí,

Cúlpaselo á quien lo cause.

— Ningun desastre me pasa,

Pero traigo... — Dí, qué traes?

— Intension de que ezta noche

Se anegue Seviya en sangre.

— Te has vuelto loco? qué tienes?

— Tengo selos! dijo el jaque  
 Hechando mano á una espada  
 Que en el lado izquierdo trae.  
 Tengo selos de Juan Peres;  
 Y por Jesus y su Madre,  
 Si viene ezta noche á verte  
 Hago de un Juan cuatro Juanes.

En esto por la otra esquina  
 Un hombre embozado sale,  
 Y hácia el maton se dirige  
 Diciéndole en tono grave:

— Oiga uzté, perdona vidas,  
 Ya me tiene uzté delante,  
 Y puede ya dar prinsipio  
 A haser esas cuatro partes.

Quedóse absorto Martinez  
 Al oir razones tales,  
 Y á pesar de su valor  
 Estaba sudando á mares.

Mas luego haciendo un esfuerzo  
 Con voz mas baja y suave,  
 Cuadrándose y escupiendo  
 Asi le dijo: compadre,  
 Márchese pronto de aqui  
 Y no insite mi corage;  
 Porque aunque yo no he traido  
 Intensiones de matarle,  
 Si en morir uzté se empeña  
 No tiene mas que quedarse;

Con que así tome ya el tole  
 Y dé las gracias. — Seor jaque,  
 Sabe uzté ya con quién habla?  
 Porque si es que ya lo sabe,  
 Manifiesta tener ganas  
 De que lo surre y en grande.

— Ya se lo he dicho, Juan Peres,  
 Tome al momento el portante,  
 Pues no quiero darle muerte,  
 Que yo no mato cobardes.  
 Y si es que en reñir se empeña,  
 Siga uzté, que voy delante,  
 Y ayá en la otra esquina haremos  
 A puñaladas las pases.

Pero sospechando el otro  
 De la emboscada del jaque,  
 Enarbolando un garrote  
 Contestóle: en cualquier parte  
 Riñen los hombres valientes;  
 Con que riña uzté, compadre,  
 Porque yo con este palo  
 Tengo para uzté bastante.

Y dándole seis ú ocho  
 De los de primera clase,  
 Magulladas las costillas  
 En el suelo cayó el jaque.

La perla desde un principio  
 Por instancias de su amante  
 Se ausentó de la ventana  
 Para no ver el combate;

Y Juan Perez no teniendo  
 Motivo para quedarse,  
 Marchóse por donde vino  
 Sin que lo estorbára nadie.

### III.

Tendió Pedro al verse solo  
 Por todas partes la vista  
 Y trató de levantarse;  
 Pero vió que no podia,  
 Porque el garrote de Perez  
 Le quebrantó las costillas.

Mas recogiendo sus fuerzas  
 Levantóse y fué á la esquina  
 Donde estaban sus amigos  
 Puestos en expectativa.

— Ya no esperéis mas, les dijo,  
 Pues Juan Peres nesesita  
 Para pasar por aqui  
 Que lo pasen en camiya.

— Eso es sierto? — Só pelele!  
 Digo yo alguna mentira?  
 — Cuéntanoslo, dijo el otro,  
 Y dejáos ahora de riñas.

— Escuchar, contestó Pedro,  
 Que ni estar de pié podia.

Mientras hablaba con eya ,  
 Él salió por la otra ezquina  
 Creyendo que yo no estaba ;  
 Pero apenas me divisa ,  
 Hecho se quedó una estatua  
 Sin ir abajo ni arriba.

Y luego que á él me aserqué  
 Se me puso de rodias ,  
 Y me pidió mil perdone  
 Llorando á lágrima viva.

Le dí un julepe que acaso  
 Muera en esta noche misma.  
 Y aun traté que ayi espirase  
 Al notar su cobardía ,  
 Pero intersedió la perla  
 Y le perdoné la vida.

— Viva Martines! gritaron ;  
 Y los tres en comitiva  
 Marcháronse á descansar  
 De sus penosas fatigas ;  
 Los unos llevando intento  
 De contar al otro dia  
 La nueva hazaña del jaque ;  
 Mientras tanto que él camina ,  
 Llevando solo intencion  
 De curarse las heridas.



## AL SOL.

---

### SONETO.

Gracias , oh sol! que asomas por oriente  
Auyentando las sombras de mi pena;  
De gozo el universo se enagena  
Al mirar y sentir tu luz ardiente.

El ave te saluda dulcemente  
Y la fuente al compás del ave suena;  
Y hasta la flor por saludarte llena  
El bosque todo de oloroso ambiente.

La noche entre su manto denegrido  
Le trajo sin piedad al alma mia  
Tristes recuerdos, dudas y temores.

Y pues tu luz la calma me ha traído,  
Gracias te doy, oh sol! en compañía  
De las aves , las fuentes y las flores.



Que de su pueblo ha traido: *Tengámosle compasión.*  
 Tal como ser presumido *Tengámosle compasión.*  
 Y orgulloso sin razón *Tengámosle compasión.*  
 Con una vergüenza tan no *Tengámosle compasión.*  
 Doña Inés la reñigaba *Tengámosle compasión.*  
 Que de talento se precia *Tengámosle compasión.*  
 Y aunque sabemos que es necia *Tengámosle compasión.*  
 Quiere hacerse la ilustrada *Tengámosle compasión.*  
 Si dice una patochada *Tengámosle compasión.*  
 En muestra de ilustración *Tengámosle compasión.*  
 Tengámosle compasión *Tengámosle compasión.*  
 Al que en las mascaradas *Tengámosle compasión.*  
 Viendo un caso tan raro *Tengámosle compasión.*  
 Que es ser un actor *Tengámosle compasión.*  
 Sin pensar en el corse, *Tengámosle compasión.*  
 Y alza la cara y se alborota *Tengámosle compasión.*  
 Una cara de escorpión *Tengámosle compasión.*  
 Tengámosle compasión *Tengámosle compasión.*  
 Al que mira complacido *Tengámosle compasión.*  
 Como baila su muger *Tengámosle compasión.*

# LETRILLA.

**A la vieja que contando**  
 Sus sesenta primaveras,  
 Pasa las horas enteras  
 Color á su rostro dando;  
 Y luego le caen sudando  
 Las gotas del bermellon,  
*Tengámosle compasión.*  
 Al que á la Corte ha venido,  
 Y en vez de buenos modales  
 Conserva los provinciales

Que de su pueblo ha traído;  
 Tal como ser presumido  
 Y orgulloso sin razon,  
*Tengámosle compasion.*

Doña Inés la remilgada,  
 Que de talento se precia,  
 Y aunque sabemos que es necia  
 Quiere hacerse la ilustrada;  
 Si dice una patochada  
 En muestra de ilustracion,  
*Tengámosle compasion.*

Al que en las máscaras cré  
 Viendo una esbelta cintura,  
 Que es acaso una hermosura  
 Sin pensar en que hay corsé,  
 Y alza la careta y ve  
 Una cara de escorpion,  
*Tengámosle compasion.*

Al que mira complacido  
 Cómo baila su muger,  
 No impacientándose al ver  
 Que á otro le habla al oido;  
 Y aun ríe viendo al descuido  
 De manos un apretón,  
*Tengámosle compasion.*

Al que come de fiambre  
 Sirviéndole de delicia,  
 Estando por su avaricia  
 Delgado como un estambre;  
 Y anda muriéndose de hambre

Por no cambiar un doblon ,  
*Tengámosle compasion.*

Al que de interes llevado  
 Con una vieja se casa,  
 Y al entrar luego en su casa,  
 Por supuesto ya casado,  
 Tan solamente ha encontrado  
 De deudas una porcion,  
*Tengámosle compasion.*

Al que por motivos sanos  
 La justicia demandó,  
 Y luego el pleito perdió,  
 Cayendo su bolsa en manos  
 De alguaciles y escribanos,  
 Que es gente sin aprension,  
*Tengámosle compasion.*

A don Gil, que por estar  
 Mas bien servido y cuidado  
 Hace un mes que se ha casado,  
 Y hoy su muger por cuidar  
 Al don Gil, le hace llevar  
 De San Marcos el pendon,  
*Tengámosle compasion.*

Y el que se queje al oir esto  
 Hará muy mal en quejarse,  
 Porque debe figurarse  
 Que bajo de este pretesto  
 Nos pondrá de manifiesto  
 Los defectos en cuestión,  
*Y nos dará compasion.*

Recuerdos del dos

**DE MAYO DE 1808.**

Españoles, llegad; si en vuestros pechos  
 La voz de gratitud nó es ilusoria,  
 Venid á meditar los grandes hechos  
 Que hoy nos recuerda ensangrentada historia.

Venid á contemplar por un momento  
 Con tristes ojos y orgullosa frente  
 Ese sencillo y digno monumento,  
 Mengua y baldon de la estrangera gente.

En la misma pirámide elevada  
 Que levantó la España agradecida,  
 Esa tremenda historia está grabada  
 Y el que atentó la lée nunca la olvida.

Acercaos al sarcófago glorioso  
 Donde yacen los héroes que murieron:  
 Y oireis en su lenguaje misterioso  
 El sacrificio que á su patria hicieron.

Sentimiento y orgullo nos inspira  
 Ese sitio sangriento que miramos;

Y el corazon al recordar suspira  
 Aquel dia fatal que hoy recordamos.  
 Por tener libertad é independencia  
 El pueblo de Madrid en aquel dia,  
 Opuso con su pecho resistencia  
 Al que á su carro uncirlo pretendia.  
 Víctima el pueblo de execrable intriga  
 Se entregaba tranquilo al grato sueño,  
 Mientras trataban en traidora liga  
 Darle un tirano al despertar por dueño.  
 Estaba el cetro en manos de un privado  
 Sin tener otra ley que su avaricia;  
 Cetro que sin temor habia logrado  
 En cambio de una impúdica caricia.  
 Comprada la corona de este modo  
 A un tirano despues se le vendia,  
 Que anhelando de Europa el mando todo  
 Con fuerza ó con astucia lo adquiria.  
 "El pueblo duerme; los traidores gritan,  
 Venga el tirano á encadenarlo fuerte;"  
 Con esta idea sin cesar se agitan  
 Temiendo que aquel pueblo se despierte.  
 "Venga Napoleon; y en este trono  
 Por mal del pueblo á dominar se siente;  
 Suframós de ese déspota el encono  
 Mas bien que al pueblo doblegar la frente."  
 Con seduccion y halagos arrastraban  
 Al pueblo maniatado al precipicio  
 Cual otro tiempo en espacion llevaban  
 La víctima inocente al sacrificio.

Y al contemplar que atadas ya las manos  
 En lugar de quejarse duerme y calla,  
 Esclaman todos de su triunfo ufanos:

“Vive esclava desde hoy, audaz canalla.”

Pero el pueblo esta voz oyó en su sueño,  
 Y rompiendo las trabas con violencia,  
 “Soy libre, les gritó: mi único dueño  
 Siempre ha sido y será la independenciam.”

A tan mágica voz su atrevimiento  
 Medrosos los traidores ocultaron;  
 Y al escuchar tan halagüeño acento  
 Los tímidos valientes se tornaron.

Aunque indefenso se aprestó á la lucha  
 gritando con su ejemplo á las naciones:

“Al que la voz de independenciam escucha  
 No le arredra la voz de los cañones.”

Y eso que era un contrario que á su vista  
 Muchos tronos cayeron de la Europa,  
 Y que seguro ya de su conquista  
 Envió á Murat con su aguerrida tropa.

Coloso que trepando á la montaña  
 Y un paraiso viendo de improviso,  
 Clamó con altivez “vamos á España.”  
 Y halló un infierno en vez de un paraiso.

Napoleon, cargado con la gloria  
 Que en otros reinos conquistado habiam,  
 Otra página nueva de su historia  
 Con mengua nuestra redactar queria.

La historia abrió dispuesto á redactarla  
 Creyendo al pueblo atado con sus lazos;

La página empezó, y al empezarla  
Madrid su historia le arrojó en pedazos.

Cual tigre hambriento al distinguir la presa  
El pueblo se lanzó de sangre ansioso,  
Haciendo ver al águila francesa  
Que el leon español es poderoso.

Pero nada los héroes alcanzaron  
Que engañados su brio depusieron,  
Y los contrarios pérfidos lograron  
Lo que lograr con fuerza no pudieron.

Entonces es cuando Murat sangriento  
Negro estandarte con furor tremola;  
De sangre está su corazon sediento  
Y bebe sin cesar sangre española.

El pueblo por su rey tambien vendido  
Su sangre dió de un bárbaro al encono;  
Salvó el trono, y el rey agradecido  
Dióle un cadalso en pago de aquel trono.

Restos sagrados que en marmóreo lecho  
Tranquilos descansais llenos de gloria;  
Con frente altiva y dolorido pecho  
Hoy vengo á consagrar vuestra memoria.

Si en la region donde vivís consienten  
Que la suerte del mundo no sea estraña,  
Desde alli maldecid á los que intenten  
Hacer perder su libertad á España.



# A...

Tus ojos me tienen de amor abrasado  
 Con sus miradas llenas de ternura;  
 En tu amor hace tiempo he cifrado  
 Con esperanza mi ventura.  
 Con tu amor lograr anhelo  
 Mi pasada alegría;  
 De noche y de día  
 Gimo por tí.  
 La zozobra  
 Del alma,  
 Calma  
 Sí.



**EPIGRAMAS.**

Me han dicho que es don Eugenio  
Ingeniero, y es posible;  
Lo que es del todo increíble  
Que sea hombre de ingenio.

Tiene mucho áfan de ser  
Administrador Fernando;  
Y es cosa que no me estraña,  
Pues fué siempre aficionado  
No á las inútiles *cargas*,  
Sino á los útiles *cargos*.

Un zapatero bebió  
Mas de lo que es menester,  
Y de un palo á su muger  
Tuerta y sin dientes dejó.  
Díjole el juez: es preciso

Que se modere otra vez.  
 Y él contestó: señor juez,  
 Ha sido solo un aviso.

---

Se quejaba cierto día  
 De no tener hijos Blas.  
 Y don Ramon, que le oía,  
 Con intencion respondía:  
 "Calla, que ya los tendrás."

---

Un alguacil porfiaba  
 Con un mozo de cordel,  
 Porque creyó que era él  
 Un tal Cuba á quien buscaba.

Y á mi ver dudas ofrece  
 La verdad de tal porfia,  
 Pues muchas veces al día  
 Si no es cuba lo parece.

---

"No lo pondré á usted en olvido  
 Para cuando esté vacante  
 La plaza que me ha pedido ;"  
 Dijo un ministro á un cesante,  
 Y la habia suprimido.

---

Ayer dijo Mariano:  
 Está en bruto este baston ;  
 Y era cierta su opinion,  
 Pues se encontraba en su mano.

---

Con mucho gusto y afan  
 Cantó usted en el responso  
 Del señor don Ildefonso,  
 Dije ayer á un sacristan.

Y con tono zalamero  
 Respondió : no fué por gusto ;  
 Lo hice porque era justo  
 Agradar á su heredero.

---

Se admiran de que Rufino  
 Tenga grandes capitales.  
 Mas yo la causa adivino,  
 Y es que ha tenido un destino  
 En los bienes nacionales.



**MI PRIMER AMOR.**

Si por abrigar temores  
Y no por necio desden  
A nadie das tus amores,  
A fé mia que haces bien,  
Porque hay muchos impostores.

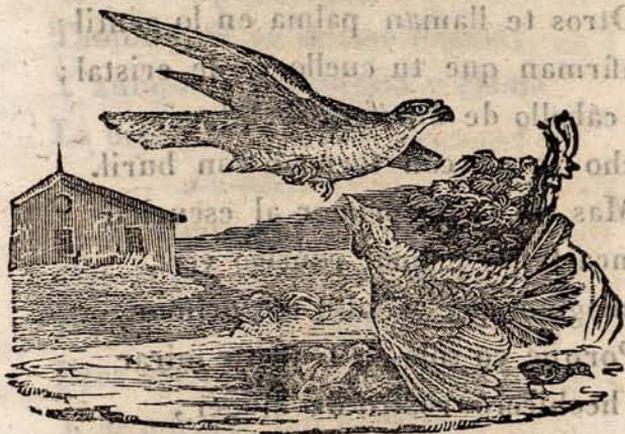
Y cosa muy triste fuera  
Que creyendo verdadera  
De un impostor la pasion,  
Tu inocente amor le abriera  
Las puertas del corazon.

Pues desde el primer instante  
Que abre el corazon sus puertas  
Aunque lo burle un amante,  
El amor ya en adelante  
Las suele tener abiertas.

Pero si á mi amor tambien  
Lo juzgas una impostura,  
Por Dios, que no lo haces bien,  
Que mi amor de tu hermosura  
No merece tal desden.

Tu corazon ábreme  
 Y dame el amor que encierra;  
 Y cuando en el mio esté,  
 Las puertas del tuyo cierra,  
 Que yo el mio cerraré.

Niña de rostro hechicero,  
 Desecha todo temor,  
 Porque éste es mi amor primero,  
 Y siempre fué verdadero  
 El que fué primer amor.



# LA EXAGERACION.

Soneto.  
Y siempre fue verdadero  
Porque este es primer primero,  
Desecha todo tener,  
Niña de rostro hechicero.

Dicen que son tus dientes de marfil  
Y que tienes los labios de coral;  
Y algunos comparándote á un rosal  
En tu semblante ven rosas de abril.

Otros te llaman palma en lo gentil  
Y afirman que tu cuello es de cristal;  
Tu cabello de aurífero metal,  
Hecho tu pie con torno ó con buril.

Mas yo tanto primor al escuchar  
Nunca tanto primor consigo ver,  
É imagino que es falso ese primor.

Porque yo solo en tí logro mirar  
Un hechicero rostro de muger,  
Que al alma inspira deleitable amor.



## Letrilla.

El enfermo que al notar  
Que á don Gil habian llamado,  
Médico muy afamado  
En el arte de... matar;  
Y por poderse librar  
De sus manos, se murió,

*Lo acertó.*

Galan que encuentra á su dama  
Hablando con mucho afan  
Con un segundo galan  
Tambien de su mismo drama;  
Y aunque ella protesta y clama  
La deja por sí ó por nó,

*Lo acertó.*

La viuda jóven y hermosa  
Que al mundo es aficionada,  
No necesitando nada  
Para vivir venturosa;  
Y al mirarse tan dichosa  
No casarse ya juró,

*Lo acertó.*

El que, un prospecto pomposo  
De periódico, leyendo,  
Que comienza prometiendo  
Ser barato y provechoso;  
Y muy caro y fastidioso

Al periódico juzgó,

*Lo acertó.*

La jóven que con su amante  
En vez de ser indulgente,  
Compasiva y complaciente  
Por su mucho amor, no obstante  
Séria, fuerte y dominante  
Siempre con él se mostró,

*Lo acertó.*

Don Pascual, que de improviso  
Observó ayer en su esposa  
Principios de... alguna cosa;  
Y por juzgarlo preciso  
Tan solo como un aviso  
Una pierna le rompió,

*Lo acertó.*

El hombre que por no andar  
Entre las temibles manos  
De alguaciles y escribanos  
(Que Dios nos libre), á pesar  
De poder así cobrar,  
Una deuda perdonó,

*Lo acertó.*

Y el que no tomó una esposa  
A modas aficionada,  
Presumida y descuidada,  
Sino una laboriosa  
A mas de rica y hermosa,  
Ese, según pienso yo,

*Lo acertó.*

## BELLEZAS DE SEVILLA.

### La Catedral.

#### I.

Fogoso el sol asoma por oriente  
Nubes rasgando de esmeralda y grana;  
Todo es vida y placer lo que se siente  
Al despertar el rey de la mañana.  
El mundo lo saluda alegremente,  
Pues su vista lo anima y engalana;  
Y es grato ver el sol desde la vega  
Que el fiel Guadalquivir ufano riega.  
Nadie se atreve cuando así aparece  
A detener su rápida carrera;  
El témpano de hielo desaparece  
Con el calor de su dorada hoguera.  
La nieve se deshace; el rio crece  
Y salpican sus olas la ribera;  
Pues los rayos del sol desde su cumbre  
Agua derraman aunque arrojan lumbre.  
El álamo cubierto de rocío  
Y de nieve á la vez con sus calores,

Claras gotas derrama sobre el rio  
 Que el sol les da al caer varios colores.  
 Su cáliz abren mústias por el frio  
 Apenas ven al sol las gayas flores;  
 Y hasta las aves blancas con la espuma  
 A los rayos del sol tienden su pluma.

Todo es hollado por su ardiente planta  
 Cuando al cenit camina con premura;  
 El ave placentera ya no canta,  
 Pues se escondió del bosque en la espesura.  
 Ni su cáliz la flor ya no levanta  
 Porque lo inclina para hallar frescura;  
 Y en tanto que ante el sol todo se humilla,  
 Gisante catedral se alza en Sevilla.

El sol de su poder camina ufano  
 Dando mas lumbré quanto mas camina;  
 Mas ay! que su poder ostenta en vano,  
 Y en vano su mirar rayos fulmina.  
 Porque otro sol del mismo sol cercano  
 Luchar con él osado determina;  
 Y ese sol que otro sol es su guirnalda,  
 Es lo que allí se llama la *Giraldá*.

Mientras camina el astro con presteza  
 Su calor sobre el mundo difundiendo,  
 Este coloso erguida la cabeza  
 Hidrópico su fuego va absorviendo.  
 Y absorve tanto que á quemar empieza  
 Al mismo sol que absorto lo está viendo.  
 Y el hombre entre temor é incertidumbre  
 Duda cuál de los dos tiene mas lumbré.

De las nubes que vagan por la esfera  
 Su cabeza se encuentra circundada,  
 Y á Sevilla contempla placentera  
 Que de verla tan alta está asombrada.  
 Y aun se muestra orgullosa y altanera  
 Por tener una torre tan alzada;  
 Y debe estarlo, sí, porque del cielo  
 Su frente está mas cerca que del suelo.  
 Por temor de que el cielo se derribe  
 La *Giralda* tal vez se ha fabricado.  
 Tan alta está, que apenas se percibe  
 A dó llega su límite estremado.  
 El viajero que al verla no concibe  
 Cómo el hombre esta torre ha levantado,  
 Esclama en su interior porque no asombre:  
 "Esta es obra de Dios y no del hombre."

La cristiana Sevilla es muy hermosa  
 Cuando con joyas de valor se viste;  
 Al ver esta ciudad que poderosa  
 Al sol y al tiempo con teson resiste;  
 Y al ver su catedral tan asombrosa  
 Que en altura y belleza igual no existe,  
 Bien pudiera decirse que Sevilla  
 Es del mundo la octava maravilla.

## II.

Olvidando sus dolores  
 Se encuentra un pueblo dormido

Soñando danzas y amores;  
 Y entre jardines y flores  
 El hombre lo ve escondido.

Es Sevilla la cristiana  
 Que en paz quiere descansar;  
 Pues como no es musulmana,  
 No tiene que andar mañana  
 Otro reino á conquistar.

Y así duerme con reposo  
 Dejando de centinela  
 Un gigante poderoso,  
 Que toda la noche vela  
 De su pueblo cuidadoso.

Mas la luna se recata  
 Y el bello albor matinal  
 En Sevilla se retrata,  
 Y engarzado en oro y plata  
 Se ve un pueblo de cristal.

La *Giralda* está esperando  
 Este momento halagüeño,  
 Y ya se va preparando  
 Para perturbar el sueño  
 Que Sevilla está gozando.

Al pueblo empieza á llamar  
 Con sus voces sobrehumanas;  
 Y al fin lo ha de despertar,  
 Porque es muy fuerte el hablar  
 De veinte y cuatro campanas.

Y de tal manera grita  
 Con las lenguas de metal

Con que el hombre á hablar le incita,  
 Que al cielo tal vez agita  
 Con su estruendo sin igual.

Ya el coloso ha enmudecido  
 Cansado de tanto hablar;  
 Torna el silencio perdido,  
 Y el pueblo marcha afligido  
 Al templo de Dios á orar.

Que el templo abierto se ve  
 Y tan alumbrado está,  
 Que al sol que mirando va  
 Por sus ventanas, no sé  
 Si envidia ó temor le da.

Porque es un sol cada altar  
 Que luz y arrebol destella;  
 Por eso el sol al mirar  
 Al templo quiere abrasar,  
 Y en sus ventanas se estrella.

Las luces de los altares  
 Con su brillante reflejo  
 En el oro y los pilares,  
 Forman del templo un espejo  
 Con vistas particulares.

Y el ánima al meditar  
 El lujo y magnificencia  
 De aquel templo singular,  
 Juzga no poderse dar  
 Culto con mas opulencia.

Si en mostrar ostentacion  
 Nuestra religion consiste,

Yo diría con razon  
 Que solo en Sevilla existe  
 Nuestra santa religion.

Y mientras el pueblo implora  
 Fingiendo ser natural  
 Cuanto reza y cuanto llora,  
 Se escucha la voz sonora  
 De las trompas de metal.

Que al aire figiendo van  
 De aquel mismo pueblo el llanto,  
 O bien remedando estan  
 De los ángeles el canto  
 Que á Dios en el cielo dan.

Y entre su loco mentir  
 Y de Sevilla el llorar,  
 La noche se ve venir  
 Y al sol se le ve espirar  
 Para volver á vivir.

El pueblo torna al reposo  
 Dejando de centinela  
 Al gigante poderoso,  
 Que toda la noche vela  
 De su pueblo cuidadoso.

Y olvidando sus dolores  
 Se queda otra vez dormido  
 Soñando danzas y amores;  
 Y el hombre lo ve escondido  
 Entre jardines y flores.

### III.

Hoy se duerme descuidado  
De su grandeza olvidado,  
Porque ya el tiempo ha borrado  
Su grandeza y su poder.

Y apenas tiene memoria  
Para conservar la historia  
Que le recuerda la gloria  
Que otra raza le dió ayer.

Sevilla en vez de cristiana  
Ayer era musulmana,  
Y se adornaba galana  
Por festejar á un Sultan.

Y como ciudad moruna,  
Conservaba en su fortuna  
Por blason la media luna  
Y por ley el alcoran.

Ayer pasaba la vida  
En la guerra entretenida,  
O en las fiestas divertida  
Sin temor al porvenir.

Porque su raza demente  
No tuvo entonces presente  
Que la castellana gente  
No sabe esclava vivir.

Ayer de un reino señora  
Eras tú la perla mora,

Con cuyo recuerdo ahora  
Se aflige el moro tambien.

Porque ayer sin padeceres  
Con tus fiestas y placeres,  
Y tus hermosas mugeres,  
Te creyó el móro su eden.

Con calados capiteles  
Y arabescos botareles,  
Levantaron los infieles  
Un templo á su devocion.

Y en esa bella mezquita  
Con reverencia infinita  
Dabas culto muy contrita  
A su falsa religion.

Hoy tambien por tus primores,  
Por tus placeres y amores,  
Te juzgan tus moradores  
Paraiso sin igual.

Y tienes por tu ventura  
Una religion mas pura,  
Y de bella arquitectura  
Una santa catedral.



Epigramas.

Entró bajo un entoldado  
 Un ciego, y con gravedad  
 Dijo: "ya el sol se ha ocultado;  
 Y segun está nublado  
 Hoy tendremos tempestad."

Yo no sé si Encarnacion  
 De recato es alabada  
 Con suficiente razon;  
 Solo sé que en mi opinion  
 Es muchacha re-catada.

Conozco un sastre que ha hecho  
 Una fortuna completa,

Con tener largas las uñas  
Y muy corta la tijera.

---

Uno á Ramona dió un beso  
Y un bofeton le pegó;  
Mas, pronto se le pasó  
De aquel enojo el acceso.

Y depuesta la esquivez  
Le dijo con buen semblante:  
"Cuánto va que en adelante  
No me besa usted otra vez?"

---

De un jóven dijo Valero  
Que mucha chispa tenia;  
Y con razon lo decia  
Porque el jóven era herrero.

---

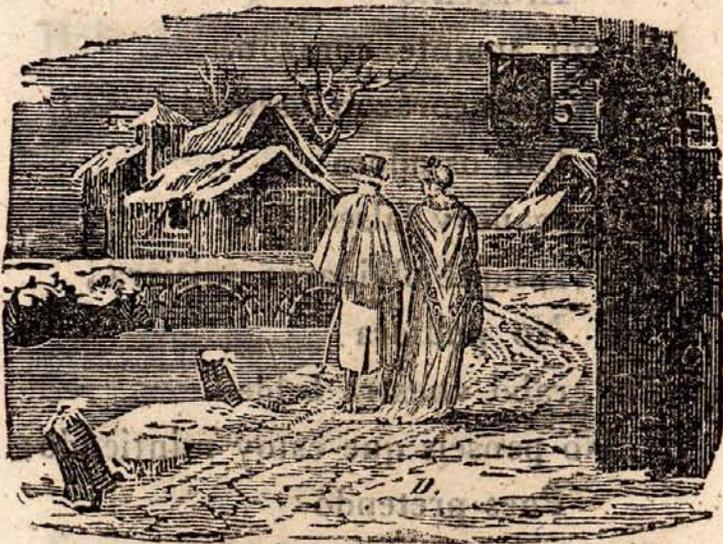
— Mi estado me causa horror.  
— Quién hace tu suerte negra?  
Mala esposa? — No señor.  
— Muchos hijos? — Es peor.  
— Pues qué tienes? — Mucha suegra.

---

Ayer dijo doña Ignacia,  
Y acaso fué sin malicia,

Que le hacia mucha *gracia*  
El ministro de *justicia*.

Uno á otro proponia  
Que para poder comer  
Pusiese una droguería;  
Y el otro le respondia :  
"Harta droga es mi muger."



**DUDAS Y TEMORES.**

Si mi canto por fortuna,  
 No importuna,  
 Señora, vuestra atencion ;  
 Escuchad por un momento  
 El acento  
 De mi amante corazon.  
 De este corazon, señora,  
 Que os adora  
 Sin engaño y falsedad.  
 Y aunque olvidaros quisiera,  
 No pudiera  
 Tal grabó vuestra beldad.  
 No penseis que estoy mintiendo ;  
 Pues pretendo  
 Que no compareis mi afan ,  
 Con el de esos amadores  
 Impostores ,  
 Que á todas mintiendo van.  
 Hace tiempo que os adoro  
 Y atesoro  
 Dentro del pecho mi amor.

Que mi corazon inquieto,  
 Su secreto  
 Nunca os dijo por temor.  
 Cual marino á quien violenta  
 La tormenta  
 Arrojó del buque al mar;  
 Y de un leño con la ayuda  
 Teme y duda  
 Si al fin se podrá salvar;  
 Asi estoy ya naufragando,  
 Y dudando  
 En el mar de mi pasion;  
 Si tras tanto andar incierto,  
 Feliz puerto  
 Hallará mi corazon.  
 Y entre dudas y temores,  
 Mis amores  
 Siento en el pecho crecer.  
 Que quien en el mundo alcanza  
 La esperanza,  
 La duda sabe vencer.  
 Por eso de ella halagado,  
 He juzgado  
 Seguro lo que temí.  
 Y mi alma la alimenta,  
 Pues se aumenta  
 A un tiempo su frenesí.  
 Mas al ver tanta hermosura,  
 De amargura  
 Se torna el pecho á llenar.

Y despojada mi alma  
 De su calma,  
 Vuelve á temer y á dudar.  
 Por estas dudas, señora,  
 Hasta ahora  
 En secreto os adoré.  
 Mas hoy rompí, que mi pecho  
 Ya era estrecho  
 Para el amor que encerré.  
 Mas al notar que hay algunos  
 Importunos  
 Que á todas mintiendo van ;  
 Dudo y temo que dudeis,  
 Y juzgueis  
 Igual al suyo mi afán.  
 Y si al fin un desengaño  
 Por mi daño  
 Teneis guardado á mi amor,  
 Jamas descubrirlo quiero,  
 Que prefiero  
 Vivir con dúa y temor,



111

**LETRILLA.**

Aquella orgullosa y fea  
Que murmura sin cesar  
De Antonia, que es un modelo  
De talento y de beldad ;  
Diciendo que es una fátua,  
Una loca y algo mas,  
Pues atribuye á otra cosa  
Su genio amable y jovial ;

*Dígame usted , don Ambrosio ,  
Tiene envidia ó caridad ?*

Aquel médico ignorante  
Que solo sabe matar ,  
Y de otro médico sabio  
Dice que es un charlatan ,  
Y que todos sus enfermos  
Se van á la eternidad ,  
Porque no tiene esperiencia  
En el arte de curar ;

*Dígame usted , don Ambrosio ,  
Tiene envidia ó caridad ?*

Aquella viuda tan necia  
 Con cincuenta años de edad,  
 Que por casarse otra vez  
 Rabiando la pobre está;  
 Y al ver que todos se alejan  
 Porque con otras se van,  
 Dice que le inspira lástima  
 La que se llega á casar;

*Dígame usted, don Ambrosio,  
 Tiene envidia ó caridad?*

Aquel que fué despreciado  
 Por la bella trinidad,  
 Pues quiso que otro mas digno  
 Ocupase su lugar;  
 Y despues que á todas horas  
 Del nuevo amante habla mal,  
 Dice que por tal victoria  
 Solo compasion le da;

*Dígame usted, don Ambrosio,  
 Tiene envidia ó caridad?*

Aquella que por su orgullo  
 No tendrá un novio jamas,  
 A pesar que un galanteo  
 Desea con ansiedad;  
 Y al ver que otra por amable  
 Llena de obsequios está,  
 Dice que será una tonta  
 Si se créede un galan;

*Dígame usted, don Ambrosio,  
 Tiene envidia ó caridad?*

Aquel escritor pedante  
 Cuyo oficio es criticar,  
 Aunque á la verdad su crítica  
 Es un elogio cabal;  
 Y de una obra que ha sido  
 Aplaudida sin cesar,  
 Dice que es un disparate  
 Y su autor un animal;

*Dígame usted, don Ambrosio,*

*Tiene envidia ó caridad?*

Aquella jóven que cifra  
 Toda su felicidad  
 En ser la mas elegante  
 Del concierto adonde va;  
 Y al ver que por su elegancia  
 Se lleva el lauro Pilar,  
 Y aunque es muy juiciosa, dice  
 Que es una tal y una cual;

*Dígame usted, don Ambrosio,*

*Tiene envidia ó caridad?*

Y aquel que toda su vida  
 No hizo mas que intrigar,  
 Y al ver que lo que él pretende  
 A don Bruno se lo dan;  
 Dice que el contrario es hombre  
 Sin talento y probidad,  
 Y que si habla así no es  
 Porque resentido está;

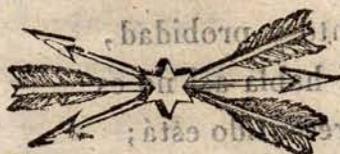
*Dígame usted, don Ambrosio,*

*Tiene envidia ó caridad?*

113  
112

El **incrédulo.**

Alma mezquina que á dudar te atreves  
De la existencia de quien te ha criado ;  
La estúpida ignorancia te ha cegado  
Y tu Dios miras en tus goces breves.  
A cualquier parte que la vista lleyes,  
Alli conocerás mal de tu grado  
Al ser que de la nada te ha sacado  
Y á quien tu dicha y tu existencia debes.  
Hasta los brutos si observarlos quieres  
Dan señales de tal conocimiento ;  
Mas á tí la ignorancia te fascina.  
Ó acostumbrado á impúdicos placeres,  
Por no tener jamás remordimiento  
No crees en Dios y el vicio te domina.



# Noche de orgía.

**Furiosa de las nubes**  
 La lluvia se desprende,  
 Y el relámpago hiende  
 La densa oscuridad.  
 Se estrella en la ventana  
 El aquilon airado,  
 Y el trueno prolongado  
 Anuncia tempestad.  
 Mirad tronchado el arbol  
 A empuje tan violento,  
 Y cuál destroza el viento  
 Las flores del jardin.  
 Mas nada nos importa  
 Los oidos cerremos,  
 Y ansiosos disfrutemos  
 Del mágico festin.  
 Y mientras fuerte cruje  
 La desgajada rama,  
 Y el agua se derrama,  
 Y silba el vendabal;

Ansiosos apuremos,  
 Cercados de botellas  
 Y entre mugeres bellas,  
 La dicha mundanal.

Bebed, hijas de Venus,  
 Las que anhelais amores;  
 Que aqui con los licores  
 Encontrareis amor.

Dejando los melindres

Bebamos sin sentido,  
 Que Baco siempre ha sido  
 Contrario del rubor,  
 Y aqui los corazones  
 Se inundan de placeres,  
 Que aqui los padeceres  
 Sueumben al Jerez.  
 Desnudas las espaldas  
 Y abierto el blanco seno,  
 Tened el pecho ageno  
 De necia timidez.  
 El fondo de esta copa  
 Felicidad contiene;  
 Por eso nos conviene  
 Las copas apurar,  
 La vida es un delirio,  
 Sin tasa, pues, bebamos,  
 Despues que concluyamos  
 Sabremos delirar.  
 Al alma en su locura  
 Abaten tantos goces;

El ruido miente voces,  
 Que ofuscan la razón,  
 Y hasta la luz nos mientes,  
 Frenéticas miradas,  
 Que vienen destinadas  
 A herir al corazón.  
 Es grato de una hermosa  
 Ver lánguidos los ojos;  
 Ver en sus labios rojos  
 Sonrisa maquinal.

Que así el alma adivina  
 En ilusión de amores,  
 Misterios y primores  
 Sin púdico cendal.

El ánima abandonan  
 Las dudas un instante,  
 Y goza delirante  
 Sin dudas ni temor.

Y de placer saciado  
 Nuestro insaciable pecho,  
 Respira satisfecho  
 De crápula y de amor.

Gocemos, que la vida  
 Con goces se sustenta,  
 Y luego estrecha cuenta  
 Del tiempo han de pedir.

Gocemos hasta tanto  
 Que nuestros corazones,  
 Con tantas sensaciones  
 No puedan ya sentir.

Mas ay! el sol se asoma  
 Las nubes disipando,  
 Y el jardin va mostrando  
 Completa destruccion  
 Tambien cuando la calma  
 Disipe los vapores,  
 Tendremos cual las flores  
 Marchito el corazon.



Al

## ARREPENTIMIENTO.

*En mi madre.*

Triste es la vida cuando piensa el alma;  
Triste es vivir si siente el corazon.  
Nunca se goza de ventura y calma  
Si se piensa del mundo en la ficcion.

No hay que buscar del mundo los placeres,  
Que no hay placer ninguno en realidad;  
No hay que buscar amigos ni mugeres,  
Que es mentira el amor y la amistad.

Es inútil que busque el desgraciado  
Quien quiera su dolor con él partir;  
Sordo el mundo lo deja abandonado  
Sin aliviar su mísero vivir.

La virtud y el honor solo de nombre  
Existen en el mundo engañosor;  
Un juego la virtud es para el hombre,  
Un fantasma no más es el honor.

No hay que buscar palabras de ternura  
Que le presten al alma algun solaz;

No hay que pensar que dure la ventura,  
Que en el mundo el placer es muy fugaz.

6 Esa falsa deidad que llaman gloria  
Es del hombre tan solo una ilusion,  
Que siempre está patente en su memoria  
Halagando traidora al corazon.

7 Todo es mentira lo que el mundo encierra  
Que el niño no conoce por su bien;  
Entonces la niñez sus ojos cierra,  
Y un tiempo á mí me los cerró tambien.

8 En aquel tiempo el maternal cariño  
Como un eden el mundo me pintó;  
Yo lo miré como lo mira un niño,  
Y mejor que un eden me pareció.

9 Lleno lo vi de fiestas y jardines  
Donde tranquilo imaginé gozar;  
Oí cantar pintados colorines  
Y escuché de una fuente el murmurar.

10 Yo apresaba la blanca mariposa  
Persiguiéndola ansioso en el jardin,  
Bien al posarse en la encarnada rosa  
Ó al pararse despues en el jazmin.

11 Miraba al sol sin que jamas su fuego  
Quemase mis pupilas ni mi tez;  
Que entonces lo miré con el sosiego  
Y con la paz que infunde la niñez.

12 Mi vida resbalaba entre delicias  
Prodigadas oh madre! por tu amor;  
Cuántas veces entonces tus caricias  
Acallaron mi llanto y mi clamor.

13. Cuántas veces durmiendo en tu regazo  
 En pájaros y flores yo soñé;  
 Cuántas me diste oh madre! un tierno abrazo  
 Porque alegre y risueño te miré.

14. Mis caricias pagaste con exceso  
 Como pagan las flores al Abril;  
 Mil besos ay! me dabas por un beso;  
 Por un abrazo tú me dabas mil.

15. Pero yo te abandoné  
 Por seguir la juventud;  
 En el mundo me interné,  
 Y al primer paso se fué  
 De la infancia la quietud.

16. Que aunque tu voz me anunciaba  
 Los escondidos abrojos  
 Del camino que pisaba,  
 Mi oído no te escuchaba  
 Ni te miraban mis ojos.

17. Sí, madre! yo no creíste  
 Que fuese cierto tu aviso;  
 Tan hechicero lo vi,  
 Que al principio para mí  
 Era el mundo un paraíso.

18. Así viví sin temor  
 Disfrutando los placeres  
 De mundo tan seductor;  
 En él encontré al amor  
 Encontrando á las mugeres.

Mis oídos las oyeron  
 Y mis ojos las miraron,  
 Y ángeles me parecieron,  
 Mis ojos, ay! me engañaron,  
 Y mis oídos mintieron.  
 Entre placeres y amores  
 Fueron pasando mis años  
 Sin recelos ni temores;  
 Mi corazón sin engaños  
 Y mi alma sin dolores.  
 Mas hoy ya mi corazón  
 Por su bien ha conocido  
 De los hombres la traición,  
 Y mi alma ha descornado  
 El velo de la ilusión.  
 Ayer vi el mundo risueño  
 Y hoy triste lo miro ya;  
 Para mí no es halagüeño.  
 Mis años han sido un sueño  
 Que disipándose va.  
 Por estar durmiendo ayer  
 De este mundo la maldad  
 Ni pude ni quise ver;  
 Ni del amigo y muger  
 Conocí la falsedad.  
 Por el sueño no miraron  
 Mis ojos teñido un río  
 De sangre, que derramaron  
 Hermanos que se mataron  
 Llevados de un desvarío.

25 No Por el sueño; madre mía; Y

Del porvenir sin temor; Y

Ayer con loca alegría

Entonaba en una orgía

Cantos de placer y amor.

26 Y Por el sueño fui perjuro

Con las mugeres allí;

Y en lugar de tu amor puro,

Amor frenético, impuro,

De impuros labios bebí

27 Mi corazón fascinaste

Cuando me ofreciste el bien;

Pero, oh mundo! me engañaste;

Porque en infierno trocaste

Lo que yo juzgaba eden.

28 Y Tú me mostraste unos seres

Con rostro de querubines

Y con nombre de mugeres;

Tú me brindaste placeres

En ciudades y festines.

29 Tus mugeres me engañaron;

Que al brindarme su cariño

En engañarme pensaron;

Y sin compasión jugaron

Con mi corazón de niño.

30 En tus pueblos no hay clemencia,

La virtud no tiene abrigo;

Por eso con insolencia

Los ricos con su opulencia

Escarnecen al mendigo.

Y en vez de arroyos y flores  
 Y fuentes y riuiseñores,  
 Se escuchan en tus jardines  
 Los gritos y los clamores  
 Que salen de los festines.

Por eso perdí el reposo  
 De mis infantiles años;  
 Dime, mundo peligroso,  
 Por qué siendo tan hermoso  
 Contienes tantos engaños?

Héme á tus pies llorando arrepentido  
 Fria la frente y seco el corazón;  
 Ah! si supieses cuánto he padecido  
 Me tuvieras, oh madre! compasión.

No te admires de hallarme en este estado  
 Sin luz los ojos, sin color la tez;  
 Porque mis labios ay! hanapurado  
 El cáliz del dolor hasta la hez.  
 Fué veneno el amor de las mugerès  
 Que gozoso en el mundo yo bebí;  
 Pero á pesar de todos los placeres  
 Nunca te puse en el olvido á tí.

Siempre estasiada recordó mi mente  
 Aquellos dias del ventura y paz  
 Que á tu lado viví tranquilamente  
 Ageo de ese mundo tan falaz.  
 Todo el amor que tiene es pasagero,  
 Nocivo, receloso, engañador

No hay otro , no , mas puro y verdadero  
Que dure mas que el maternal amor.

38 Vuelve, oh madre! á mirarme con cariño,  
Tus caricias y halagos tórname;  
Yo de tí me alejé, pero era un niño  
Y el mundo me engañó; perdóname.

39 Yo pagaré tu amor con el exceso  
Con que pagan las flores al Abril;  
Mil besos te daré por solo un beso ,  
Por un abrazo yo te daré mil.

40 Dejemos que prosigan engañando  
Los hombres y mugeres á la par.  
De nuestro amor sigamos disfrutando  
En sus engaños , madre, sin pensar ;

41 Porque es triste vivir si piensa el alma,  
Y mucho mas si siente el corazon.  
Nunca se goza de ventura y calma  
Si se piensa del mundo en la ficcion.



No hay otro, no, mas puro y verdadero  
 Que dore mas que el material amor.  
 Vuelve, oh madre! a mirarme con cariño,  
 Tus caricias y halagos tornarme  
 Yo de tí me aleje, pero en un niño  
 Y el mundo me engañe; perdoname.  
 Yo pagaré tu amor con el exceso de  
 Con que pagas a los que te aman  
 Mil besos y mil lágrimas de amor  
 Por un abrazo yo te dare mil besos

# Setrilla.

Dejemos que prosigan engañando  
 Los hombres y mujeres a la par.  
 De nuestro amor sigamos disfrutando  
 En sus engaños, madre, sin pensar; aira!

**Han visto ustedes librero**

**Sin mezquindad y avaricia,**

**Cuya ventura y delicia**

**No consista en el dinero;**

**Y que no sea usurero**

**Al tratar con un autor ?**

*No señor.*

**Hay doncellita agraciada**

**Que quince abriles contando,**

**No esté en secreto rabiando**

**Por contemplarse casada;**

**Bien que tiesa y remilgada**

**Afecte el desden mayor ?**

*No señor.*

**Han visto ustedes amante**

**Que muy sumiso no esté**

Al declararse, y no dé  
 Palabra de ser constante;  
 Aunque desde allí á un instante  
 No se acuerde de su amor?

*No señor.*

Saben ustedes de alguno  
 Que siendo tuerco sea bueno,  
 O de decidir ameno,  
 Que no pare en importuno,  
 O que haya en cien cojos uno,  
 Que no sea enredador?

*No señor.*

A la beata que jura  
 Que nuestro mundo aborrece,  
 Y aunque á la verdad parece  
 Que huir del mundo procura;  
 La creen ustedes segura  
 De este mundo tentador?

*No señor.*

Hay estudiante que sea  
 Comedido y verdadero,  
 Y que teniendo dinero  
 Repare cómo lo emplea,  
 Y bien que sin él se vea  
 Pierda nunca el buen humor?

*No señor.*

Será posible encontrar  
 Vieja que en nada murmure,  
 O muger que no porcure  
 Su curiosidad saciar;

Ni coqueta que al hablar  
Se aturda y muestre rubor?

*No señor.*

Y han visto ustedes, en fin,  
Que no mienta algun ropero,  
Taciturno un zapatero,  
Cortés un espadachin,  
O que no cite en latin  
Algun añejo doctor?

*No señor.*

